

tiva otra cosa que la falta de buenas podas; así, pues, los rosales tienen que mantenerse correctamente podados si los resultados han de ser satisfactorios.

En algunas localidades hay cierto hongo parásito que ataca los rosales dejando manchitas encima de las hojas. Por lo general solo sufren las hojas desarrolladas, las cuales se caen antes de tiempo. Las «Tea Roses», ó mensuales, no son tan susceptibles á estos ataques, como las híbridas fuertes. El mejor modo de contrarrestar la enfermedad es quitar y quemar cuantas hojas hayan sido atacadas. La menor laceración en las raíces, así como el exceso ó falta de humedad, predispone al rosal á tales ataques.

La tuberculosis en el cerdo

DATOS ESTADÍSTICOS.—LOCALIZACIONES MÁS FRECUENTES

La estadística de la inspección sanitaria del matadero de Liniers (C. Federal) nos demuestra el incremento considerable que ha venido tomando la tuberculosis en la población porcina de la República.

El porcentaje de cerdos tuberculosos es superior al que se observa para la especie bovina. Este hecho parece inverosímil, considerando que en la mayor parte de los países europeos el orden se invierte; es decir que, mientras la proporción de bovinos tuberculosos es abrumadora (40 á 50 %), la del cerdo es ínfima.

En Francia, la tuberculosis del cerdo casi no se conoce.

Según Lydtin, en el gran ducado de Bade es de 0.04 %.

En Berlín, el año 1900 arrojó 4,01 %.

En cambio, tan sólo en los mataderos de Buenos Aires el porcentaje de cerdos tuberculosos es siguiente:

<u>Años</u>	<u>Por ciento</u>
1898	6.50
1899	6.50
1900	8.90
—	—
1903	10.86
1904	10.23
1905 hasta Noviembre	8.98

Teniendo en cuenta las cifras que preceden y las que hemos señalado para algunos países extranjeros, sin mencionar los Estados Unidos, la nación donde más desarrollada se halla la industria porcina, y la Nueva Zelandia, cuyos porcentajes no exceden del 0,0004 por 1000 y del 0,69 % respectivamente, podrá apreciarse exactamente el considerable tributo que paga cada año á la bacilosis, esta rama importantísima de la industria ganadera argentina.

La estadística revela asimismo, de modo general, que el porcentaje mayor de cerdos tuberculosos lo arrojan aquellos países donde florece y avanza la industria lechera, como Douzig en Dinamarca y Copenhague, que registran el 70 y el 15 % respectivamente (1897), dándose de esto por principal causa el uso que se hace de los residuos de lechería en la alimentación de los lechones.

Es bueno, pues, señalar el peligro, para colocarse en guardia y evitar con tiempo el fracaso á que puede hallarse expuesta una industria tan valiosa, llamada á figurar entre las primeras del país.

*
*
*

El estudio clínico anátomo-patológico de la tuberculosis del cerdo demuestra que las alteraciones pueden presentarse, como en los otros mamíferos, inclusive el hombre, con localizaciones y aspectos muy diversos. A veces las lesiones son discretas, limitadas á un órgano en una cavidad esplánica, ó bien se hallan extendidas, por el contrario, á la mayor parte de las vísceras, á casi todo el sistema linfático ó á muchas serosas. Atendiendo á la manera de extenderse de las lesiones tuberculosas fué como se estableció la vieja división de tuberculosis localizada y generalizada; hoy día se mantiene aun y se hace la misma diferenciación anátomo-patológica, pero fundada en el modo de propagarse de las lesiones: se dice localizada cuando la extensión se hace por los vasos linfáticos; al contrario, llámase generalizada siempre que la tuberculización ha tenido lugar por el gran torrente de la circulación sanguínea. En esta última clasificación no se tiene en cuenta para nada la limitación ó difusión de las lesiones tuberculosas, sinó el aspecto de las mismas.

El transporte del virus por la vía linfática puede dar lugar á focos múltiples, así como por la circulación san-

guínea puede también, á la inversa, llevarse una infección completamente local.

Para Mosny y Bernard, en la forma generalizada la tuberculosis invade á la vez un cierto número de órganos y desenvuelve las mismas lesiones, á las cuales se reconoce el mismo tiempo.

Según Ostertag, la tuberculosis generalizada se caracteriza por la difusión de tubérculos numerosos en la mayor parte de los órganos de la economía. (Nocard y Leclainch).

La tuberculosis del cerdo, en la forma aguda y también en la sub-aguda, es casi siempre generalizada; mientras que, en la forma crónica, compatible con la vida y aun con un estado de nutrición excelente, la lesión se halla por lo general localizada.

La frecuencia de la tuberculosis sin reacción general ó localizada, en relación con la modalidad difusa, hállase evidenciada por numeros datos estadísticos.

En Buenos Aires (Mataderos de Liniers) para los años 1898 á 1900 la relación de las dos formas de tuberculosis en el cerdo está representada por siguientes cifras:

<u>Año</u>	<u>Sacrificados</u>	<u>Tuberculosis gen.</u>	<u>Tuberculosis loc.</u>
1898	36.128	1.160	1.200
1899	33.066	1.161	1.273
1900	37.824	957	2.420

En 1903 y siguientes, se observó todavía una proporción mayor de tuberculosis localizada y menor de la generalizada, comparada con los años precedentes:

<u>Años</u>	<u>Sacrificados</u>	<u>Tuberculosis gen.</u>	<u>Tuberculosis loc.</u>
1903	43.531	475	4.255
1904	41.577	375	3.881
1905	48.077	630	3.689

En los numerosos casos observados por mí, he podido constatar la predilección por los ganglios del cuello, de la tuberculosis en su forma localizada; en este caso, los bacilos parece que penetran por las amígdalas y que las lesiones de los ganglios cervicales y de otros órganos linfáticos vecinos no resultan sino obedeciendo á la ley de las adenopatías similares formulada por Parrot á propósito del modo de diseminación bacilar.

Los ganglios sub-glosianos y faringianos son también tuberculizados con suma frecuencia.

En la forma generalizada, los órganos atacados son tan diversos que solo es posible, en algunos casos, conocer cual ha sido la vía de penetración, atendiendo al predominio de las lesiones en los tejidos de un sistema ó aparato.

Respecto de la frecuencia de los órganos atacados en la tuberculosis generalizada no se poseen datos estadísticos que aclaren este punto importante de la anatomía patológica de esta enfermedad; solamente para las serosas y en el cerdo, se establece un 95 %.

En el estudio hecho por el doctor Joaquín Zabala, sobre once casos de tuberculosis generalizada, las lesiones estaban repartidas en la forma siguiente:

Pulmones.....	11 veces
Ganglios brónquicos.....	11 »
» mediastínicos.....	11 »
Higado.....	11 »
Bazo.....	9 »
Ganglios del cuello.....	6 »
» » hígado.....	6 »
» » estómago.....	4 »
Diafragma.....	4 »
Ganglios sub-glosianos.....	4 »
Pleura parietal.....	3 »
Ganglios de la cabeza.....	2 »
» sub-lumbares.....	2 »
» parotidianos.....	2 »
Pleuras costales.....	2 »
Riñones.....	2 »
Ganglios pre-pectorales.....	1 »
» inguinales.....	1 »
Pericardio parietal.....	1 »
Peritoneo parietal.....	1 »
Ganglios mesentéricos.....	1 »
» retrofaringeos.....	1 »

PRUDENCIO DEL C. MENDOZA.

Médico veterinario.